

## GACETA DE

## ZARAGOZA

del Martes 31.

de Enero

del Año

de 1769.

*Petersbourg 6. de Diciembre.*

L 2. de este mes, la Emperatriz, y el Gran Duque recibieron de toda la Corte, y de los Ministros Estrangeros los cumplimientos de enhorabuena, por su feliz restablecimiento de la Inoculacion de las viruelas. Su Mag., acompañada de su Alteza Real, y precedida de sus Oficiales Mayores, fue ese dia a la gran Capilla de Palacio, y asistió al Oficio Divino, que concluyó con un *Te Deum*. Fue tambien cumplimentada por el Clero; y el Arzobispo de esta Ciudad, a nombre del Synodo, la dirigió un Discurso relativo al asunto, que fue seguido de una descarga del Cañon del Almirantazgo. Despues del Oficio Divino, recibió tambien la Emperatriz los cumplimientos de parabien del General Feldt Mariscal Conde Kirila Gregoriewitz Rasumowski de parte del Senado. A medio dia comió en una mesa de 24. cubiertos con la Nobleza de la primera classe, y algunas Personas de la Corte. Hicieronse los brindis al ruido del Cañon, y hubo bayle por la noche. El dia siguiente se celebrò tambien el Oficio Divino en la gran Capilla, y esse dia, como el antecedente, se iluminaron las Fortalezas, y todas las Casas de la Ciudad. El 5., Fiesta de la Patrona de su Mag. Imperial, se dió por la noche un bayle en la Galeria, acompañado de una esplendida cena, servida en una mesa de 120. cubiertos, a la que asistieron el Gran Duque, la Nobleza de la primera classe, los Ministros Estrangeros, y otras Personas de distincion. Por la noche se repitieron las Luminarias en las dos Fortalezas, y en toda la Ciudad.

El 4. del corriente se publicó aqui a son de Trompetas la Declaracion de Guerra, hecha por su Mag. Imperial a la Puerta Otomana, y esta concebida en los terminos siguientes.

„Nos



„Nos CATHALINA II. por la gracia de Dios, Emperatriz, y  
 „Autocratriz de *Todas las Rusias*, &c. &c. &c. Hacemos saber a  
 „todos nuestros fieles Vassallos. La parte que hemos tomado en  
 „los Negocios de la República de *Polonia*, està fundada, yã so-  
 „bre los antiguos Empeños solemnes con nuestro Imperio, yã  
 „sobre los intereses esenciales de todos sus Vecinos, relativa-  
 „mente al mantenimiento de las Constituciones de la misma Re-  
 „pública. Los primeros, conocidos de todo el Mundo, resultan  
 „del Tratado de 1686., en el qual se halla estipulado expresse-  
 „mente, que la Iglesia *Rusa Griega* orthodoxa, establecida en los  
 „Países de la Corona de *Polonia*, y en el Gran Ducado de *Lithua-*  
 „*nia*, seria mantenida inalterablemente, y siempre en la poses-  
 „sion de sus Libertades, Derechos, y Prerogativas. Sin embar-  
 „go, una experiencia de 70. años ha hecho ver, que los Profes-  
 „sores de esta Religion, aunque no enteramente destruidos, han  
 „sido no obstante oprimidos de un modo indecible, y excluidos,  
 „podemos decir a fuerza abierta, de todos los Derechos, y ven-  
 „tajas Civiles, en desprecio, no solamente de los Empeños del  
 „dicho Tratado, sino tambien de los fundamentos de la Consti-  
 „tucion *Polaca*, esto es, la Libertad, è igualdad de todos los Ciu-  
 „dadanos; y los Vecinos de *Polonia*, atendidos sus verdaderos in-  
 „teresses, deben procurar conservar, porque su comun seguridad  
 „depende de este principio. En consideración de estos dos mo-  
 „tivos, no hemos podido dispensarnos de mirar atentamente so-  
 „bre esta Iglesia orthodoxa, y sobre los intereses de nuestro Im-  
 „perio, para mantenerlos con las Constituciones de *Polonia*, en  
 „quanto estas podian permitirlo. A este fin hemos empleado  
 „nuestra mediacion, para ventaja de entrambas partes, y hemos  
 „hecho representaciones amistosas, fundadas sobre la equidad,  
 „y bien estàr de la Republica, dejando a ella misma la eleccion  
 „de los medios, a fin de que todo pudiera disponerse con la ma-  
 „yor conveniencia, y celeridad, y sin haber solicitado atribuir-  
 „nos, con exclusion de otros, la gloria del suceso. Siguiendo  
 „este Plan, no hemos dejado de renovar, de un modo urgente,  
 „cerca de las ultimas Dietas nuestras representaciones, y oficios  
 „a favor de los *Griegos* orthodoxos, y de los demàs *Dissidentes*,  
 „que se hallaban en la misma situacion: pero el falso zelo de Re-  
 „ligion, la codicia, y la ambicion las han despreciado con los  
 „Empeños mäs sagrados de la Republica, y hecho infructuosas  
 „todas las medidas tomadas, así por Nos, como por las Cortes  
 „*Protestantes* las mäs respetables, que han hecho Causa comun con  
 „Nos; atendido, que de mucho tiempo a esta parte, los *Dissiden-*



„tes (bajo cuyo nombre se entienden tambien los *Griegos* ortho-  
 „doxos) han hecho un Empeño entre sí, para su comun utilidad.  
 „Despues de el desprecio de los buenos oficios empleados por  
 „Nos, y por las Cortes unidas con Nos sobre este objeto, y à  
 „fin de evitar nuevas persecuciones de los inocentes *Dissidentes*,  
 „particularmente su exclusion de las ventajas, que deben resul-  
 „tar de la igualdad de los Ciudadanos, opresion, que pasó tan  
 „adelante, que, por decirlo así, no les dejó otra libertad, que  
 „la de respirar el mismo ayre; no hemos podido, por amor à la  
 „humanidad, y en consecuencia de lo que Nos debemos à nuef-  
 „tra Corona, tardar más à recurrir à medidas más eficaces, su-  
 „puesto, que han quedado sin efecto todas las de moderacion, y  
 „aun las amenazas. Es verdad, que yà entonces habiamos hecho  
 „entrar parte de nuestros Ejercitos en el Territorio de la Repu-  
 „blica de *Polonia*; mas quien no sabe, que estas Tropas no han  
 „pasado de las fronteras, sino precisadas de un peligro iminente  
 „de una Guerra civil, y despues que los *Dissidentes*, perdida toda  
 „esperanza de alivio, se han hallado en la necesidad indispen-  
 „sable, y absoluta de formar una Confederacion? Casi jamás ha  
 „habido Confederacion en *Polonia*, que no haya sumergido à la  
 „República en el desorden, y confuscion. Lo mismo debia espe-  
 „rarse de la de los *Dissidentes*; siendo cierto, que los *Catholicos*, in-  
 „finitamente superiores en numero, y fuerza, hubiessen co-  
 „menzado con ellos una Guerra intestina, que probablemente  
 „no hubiessen tenido fin, sino con la ruina total de la República;  
 „porque rara vez produce otro efecto el combate de la descon-  
 „fianza, y del zelo inconsiderado con la desesperacion. La *Polo-*  
 „nia ha sido preservada de esta ruina con la presencia de nuestras  
 „Tropas, à la que tambien es responsable de la consistencia feliz,  
 „y tranquila de la ultima Confederacion general. Se las debe  
 „igualmente la subfiancion de los vicios, y defectos, que subsis-  
 „tian en el seno de la República; porque bajo la autoridad de  
 „esta Confederacion, que por medio de una Embajada habia re-  
 „clamado nuestro concurso, y garantia, para la disposicion que  
 „debia tomarse sobre varios objetos interiores de la República,  
 „los Miembros congregados en Dieta, que conocen bien los ver-  
 „daderos intereses de su Patria, con ocasion del restablecimiento  
 „de los Derechos, y Privilegios de los *Dissidentes*, han hecho muchas  
 „Leyes utiles, y necessarias. (Se continuará en la Gaceta proxima.)

Stockholm 22. de Diciembre.

**E**L 22. de este mes fue el Rey al Senado, y su Mag. hizo poner  
 en los Registros el Discurso siguiente.



„Quando MM. los Senadores se opusieron, hace algunos me-  
 „ses, à la convocacion de la Dieta, que yo habia pedido, como  
 „necesaria para el bien público en las circunstancias, en que se  
 „hallaba entonces el Reyno; me rendí al dictamen del Senado,  
 „conforme à las Leyes, sin embargo de que no me convencian  
 „sus razones. El tiempo, que todo lo descubre, ha manifestado  
 „ahora quàn infundadas eran. Lejos de disminuirse de dia en  
 „dia los embarazos públicos, como entonces lo asseguraban con  
 „tal confianza, han llegado en fin à su cúmulo. Pongo por tes-  
 „tigo el gran numero de Memoriales, que han presentado los  
 „Pueblos de las Provincias, que ha visitado este año mi hijo el  
 „Principe Real, y he remitido al Senado hace algun tiempo:  
 „cito igualmente la relacion exacta, que el Consejo de Hacen-  
 „da acaba de hacer del estado actual de todas las Provincias del  
 „Reyno, cuyas circunstancias causan la mayor afliccion, como  
 „lo afirma el grito universal de los Ciudadanos de todos los Or-  
 „denes del Estado. Los trabajos de las Minas, el Comercio, las  
 „Artes, la Industria, y la Agricultura misma están en el mayor,  
 „y más general abatimiento; y es tanto mayor la afliccion, y  
 „pena, que esta situacion me causa, quanto nos pronostican los  
 „sucesos más funestos, y los mayores desastres: pero lo que ex-  
 „cita en mi corazon paternal movimientos todavia más sensi-  
 „bles, es el peso del Impuesto actual puesto sobre mi Pueblo, y  
 „que yà no se cobra, sino con exacciones nunca vistas en la *Suecia*.  
 „El Gobernador de la Provincia de *Upland*, una de las más ferti-  
 „les del Reyno, se queja, que no tiene bastantes Oficiales públi-  
 „cos para ejecutar todos los embargos, todas las prisiones, y  
 „todas las ventas de efectos, que es preciso hacer para acabar de  
 „cobrar el Impuesto de 1767., y pide más Ministros; lo que ja-  
 „más se ha visto. De aqui puede inferirse, quàn extrema es la  
 „miseria del Pueblo en todas las Provincias; y quàn loco será  
 „el que presume, que puede sufrir más tiempo el Pueblo un pe-  
 „so, que tanto le oprime.

„No es posible, que los Estados del Reyno hayan podido  
 „preveer esta desgracia. Fijando en la ultima Dieta las Contri-  
 „buciones públicas, arreglaron su operacion por el valor, que  
 „tenian entonces todos los metales, y generos. A la verdad or-  
 „denaron, que tomassen medidas para hacer rebajar el cambio,  
 „que rige todos estos valores; pero estipularon expressemente,  
 „que esta operacion sería lenta, è insensible, y que el valor del  
 „Escudo de Banco, no se minoraria sino pocos marcos cada  
 „año. En fuerza de esta disposicion, un Escudo de Banco hubiese  
 „debi-



„debido valer cerca de 60. marcos en el presente año de 1768.  
 „Si así hubiese sido, los generos, y metales hubiesen conserva-  
 „do un precio venal, que pondria à los Pecheros en estado de  
 „pagar facilmente lo que debian al Estado: mas como una rebo-  
 „lucion subita ha hecho bajar repentinamente el valor del Escu-  
 „do de Banco de 66. à 42. marcos, y una Ley expresa ha hecho  
 „este ultimo valor estable, y permanente; resulta, que el Im-  
 „puesto sobre el Pueblo para el año presente, se halla un tercio  
 „más subido de lo que señalaron los Estados del Reyno. Facil-  
 „mente se puede conocer, que un aumento tan extraordinario,  
 „no solo excede las facultades de los contribuyentes, sino que  
 „tambien se opone à la libertad pública de la Nacion, cuyo ca-  
 „racter esencial consiste, en que nadie pueda cargarla Impuestos,  
 „sino ella misma. Este es un punto, sobre el que particularmen-  
 „te debo insistir, por haberme obligado expresamente con Jura-  
 „mento, al tiempo de mi Consagracion, à conservar entera-  
 „mente las Libertades, y Privilegios de todos mis Vassallos.

„Sin embargo, no quiero acusar al Senado de esta Imposicion,  
 „tan inopinada como ilegal; pero sin entrar à examinar la Cau-  
 „sa, basta que el Impuesto exista, para que la Nacion tenga de-  
 „recho de juzgar ella misma, si quiere, ò no quiere ser cargada:  
 „es decir, que deben convocarse los Estados del Reyno, que son  
 „los unicos, que tienen derecho de resolver sobre este objeto.  
 „Vuelvo pues nuevamente à pedir, que se haga esta convocacion  
 „quanto antes sea posible. Si MM. los Senadores, contra mi es-  
 „peranza, se oponen de nuevo à una proposicion tan justa; de-  
 „claro, que en este caso me veo forzado à descargarme del peso  
 „de un Gobierno, que hacen absolutamente insoponible las la-  
 „grimas de tantos infelices, y el sensible apuro de mi Reyno: y  
 „una vez congregados en mi presencia mis fieles Consejeros los  
 „Estados del Reyno, les expondrè los motivos, que me han de-  
 „terminado à no tomar hasta entonces parte alguna en la Admi-  
 „nistracion pública. Y entretanto, prohibo tambien muy expre-  
 „samente, que se use de mi nombre en ningun Decreto, ò Acto,  
 „que emanare del Senado.

Luego que se puso este Discurso en los Registros, se retirò el  
 Rey; y el Senado deliberò sobre la declaracion del Rey: des-  
 pues de esto passaron à la Corte los Senadores Friesendorf, y  
 de Ribbing, y suplicaron al Rey con mucha instancia, se dignasse  
 desistír de su demanda. Pero su Mag. declarò, que persistia en  
 ella; que queria diese el Senado una respuesta pronta, y cathe-  
 gorica. Habiendo venido una hora despues otros seis Senadores,



suplicando al Rey concediese al Senado una dilacion de 4. dias; respondió su Mag., que miraba la peticion de esta dilacion como una repulsa de su demanda, y que así renunciaba à todo ejercicio del Gobierno hasta que se hubiesen congregado los Estados, prohibia despachar el menor Ato en su nombre, y quería, que luego le entregassen los Sellos. El dia siguiente encargò el Rey al Principe Real, que acudiesse à los Colegios, y les leyese el orden siguiente: „ Nos ordenamos por las presentes à „ nuestro querido hijo el Principe Real, notifique à los Colegios „ del Estado, que juzgando necesario convocar los Estados del „ Reyno, habiamos presumido, que el Senado hubiese consen- „ tido hoy en esta convocacion: que no habiendolo hecho, no „ podemos mirar su silencio, sino como una repulsa de nuestra „ Demanda; y que en consecuencia nos hallamos en la necesi- „ dad de hacer demision del Gobierno, hasta que se hayan con- „ vocado los Estados. *Hecho en Stockholm à 13. de Diciembre de 1768. Firmado, ALDOLFO FEDERICO.* Fue luego el Principe Real al Colegio de la Chancilleria, leyò en alta voz el expresado orden, y pidió se le entregassen los Sellos; pero como se hallaba ausente el encargado de ellos, S. A. R. intimò à los Miembros de este Colegio, que serian responsables al Rey, y à los Estados del uso, que se hiciesse de ellos. Acudiò este Principe sucesivamente à los otros Colegios. Mientras se practicaban estas diligencias, quedó congregado el Senado, y habiendo embiado inutilmente tercera Diputacion al Rey; los Senadores de Friesendorff, Hiarne, Horn, Lagerbielke, Walwick, y Funck resolvieron conformarse con la voluntad del Rey, consintiendo en la convocacion de los Estados. Inmediatamente despues de esta resolucion, fueron embiados al Principe Real dos Secretarios de Estado, para suplicarle, pudiesse fin à su carrera; mas como yà no faltaba à S. A. R. sino el Colegio de las Minas, juzgó à proposito ir tambien à este ultimo. Durante la fermentacion, el Rey habia hecho juntar el Magistrado de la Ciudad, y el Gobernador, y habia embiado ordenes circulares à los Gobernadores de las Provincias, para que cuidassen de la quietud pública. Quando fueron colacionados el 16. los Registros del Senado, tres Senadores retiraron los votos, que habian dado para la convocacion de la Dieta, y el Senador Ribbing hizo inferir en los dichos Registros una declaracion, que se pretende haber hecho el Obispo Sèrenius. Para velar al reposo público, se habian hecho entrar yà en la Ciudad los Regimientos de *upland*, y de *Sudermaland*. El mismo dia 16. el Colegio de la Camara, el de las Minas, el de Guerra, y el de



la Revision acudieron à la Corte, è hicieron al Rey un Discurso relativo à las circunstancias. Estos mismos Colegios, con sus Presidentes à la frente, fueron el 17. al Senado, y despues de haberle entregado sus declaraciones, se transportaron cerca del Rey, para decirle, que estaban resueltos à suspender las funciones de sus Empleos. El Magistrado, el Tribunal de la Corte, y la Oficina de Estado, como tambien los Colegios de la Chancilleria, y Comercio, tubieron el mismo dia una Audiencia de su Mag., para darle gracias de la notificacion, que les habia mandado hacer por medio del Principe Real. El mismo dia diò orden el Senado à los Generales Fersen, y Ehrensward, y al Vice Almirante Falkengren, que doblàssen los puestos, y à la Oficina de Estado, que dièsse paga doble à la Guarnicion; pero como el Rey habia declarado, que yà no se mezclaria en el Gobierno, ninguno de estos Oficiales ejecutò los ordenes del Senado. El Principe Real fue al Consistorio, y habiendo leído en el el orden de su Mag., el Consistorio embiò luego un Expreso à *Upsal*, para notificar al Arzobispo, que estaba el Trono vacante. El dia siguiente, Domingo, nada hubo. El 19. fue el Colegio de la Chancilleria en Cuerpo al Senado, à quien declaró, que habia suspendido sus funciones; la Oficina de Estado, los Gefes de la Guarnicion, y en fin, el Magistrado con el Gobernador se presentaron tambien sucesivamente al Senado: la Oficina de Estado declaró, que no podia doblar la paga de la Guarnicion sin orden del Rey, y del Senado: los Gefes de la Guarnicion dijeron, que yà no podian obedecer al Senado, no viendo al Rey en esta Asamblea; que habian doblado los puestos, y reforzado las patrullas, para asegurar la quietud pública; pero que lo habian hecho por su movimiento propio, y no por orden del Senado. En fin, declaró el Magistrado, que supuesto no ejercian yà sus funciones los Colegios del Estado, y que de este modo podia caer el Gobierno en una proxima Anarchia; se veia precisado à convocar el Orden de los Ciudadanos. Viendose pues el Senado abandonado de todos los Colegios, respondió al Magistrado, que no habia necesidad de juntar los Vecinos, porque yà estaba resuelta la Dieta; mas no señaló tiempo, ni lugar. Uno de los Burgomaestres, dando su dictamen, pareció desaprobare la conducta del Rey; pero los demás persistieron en su primera resolucion. En fin, el Chanciller de Justicia aconsejó al Senado, que se determinàsse quanto antes à la convocacion de la Dieta, para evitar mayores desordenes.

Acaba de resolverse el Senado à condescender con la voluntad del Rey, y en su consecuencia, ha convocado para una Die-



ta extraordinaria , y la ha fijado para el día 19. de Abril próximo. Yá no se duda , que a continuacion de este passo del Senado, se encargará el Rey nuevamente de las riendas del Gobierno.

*Madrid 24. de Enero.*

**E**L Viernes de la semana antecedente, dia del feliz cumpleaños del Rey nuestro Señor, y del Señor Infante , Duque de *Parma* , se vistió la Corte de *Gila* , y hubo Besamanos general en el Real Sitio del *Pardo* , à donde passaron desde esta Villa los Grandes , Embajadores , Ministros Estrangeros , y otras Personas de la principal Nobleza à cumplimentar à S.M. y a toda la Real Familia.

En consideracion à la aplicacion , y aprovechamiento , que han manifestado en el estudio de las Mathematicas los Caballeros Cadetes del Real Colegio Militar de *Segovia*; ha nombrado su Mag. por Sub-Tenientes del Real Cuerpo de Artilleria à D. Francisco Urdaibay , D. Francisco Gacitua , D. Christoval Contador , D. Antonio la Cueva , D. Juan Rio Soto , D. Rafael de Cuellar , D. Andrés de Echeverria , D. Nicolás Cifuentes , D. Juan de Orive , D. Joseph Allende , D. Juan de Espina , D. Eustaquio de Arce , D. Joaquin Rubin , y D. Joaquin de Vivanco.

Tambien ha promovido su Mag. à Comissarios Ordenadores de sus Ejercitos , à los de Guerra D. Juan de Lerena , y D. Gaspar Gentili.

El Rey ha venido en conceder , à Consulta de la Real Junta General de Comercio, Moneda , y Minas , al Conde de Guevara (entre otras gracias) la libertad de Lanzas de su Título, mientras subsistan sus Reales Fabricas de la Concepcion del Puerto de *Santa Maria* , cuyo sólido establecimiento , metodo , y direccion economica con que las ha establecido, y las continúa, acreditan bien el zelo , è inteligencia de dicho Conde.

Su Mag. se ha servido nombrar para la Regencia de la Audiencia de la *Coruña* , à D. Gonzalo Enriquez de Luna: Para una Plaza de Oydor de la Chancilleria de *Valladolid*, à D. Jacinto Breton; y para otra Plaza de Ministro de lo Civil de la Audiencia de la *Coruña* , à D. Geronimo Romero.

El día 19. del corriente falleció en esta Corte, à los 70. años, 3. meses, y 23. dias de su edad, la Excm. Señora Doña Maria Josepha de Mendoza , Caamaño , Monroy , Sotomayor , y Barriónuevo , Condesa de Motezuma , de Tultengo , y de Tula , &c.

---

CON PERMISO , Y PRIVILEGIO.

---

EN ZARAGOZA : En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

Ayuntamiento de Madrid